

Adios a la Soledad (La Sole)

Si me hubiera dicho algún chorra que, aparte de la pasta, me iba a alegrar de currar, le habría parado los pies por colgao. Pero la metomentodo de la Susi que tiene el cerebro carcomió, se fue de la lengua contándole a mis viejos que buscaban vigilatas en el nuevo centro comercial del barrio. Últimamente desvaría con que si currara podríamos arrejuntarnos. ¡Aviá está si cree que me va a pillar! Pues no veas, tronco, lo plasta que se puso mi viejo con que ya era hora de dejar de vivir de la sopa boba y que él a mi edad ya llevaba trabajando media vida y todo ese rollo, para que fuera a la entrevista. Y yo que afirmativo, tío, mayormente pa que cortara el rollo. ¡Si me hubieran visto allí los colegas, disfrazao con una chaqueta de mi viejo respondiendo a un tieso engominao de esos que creen que por tres preguntitas de ná lo saben tó de ti! ¡Habrían alucinao con la de mariconadas que se me fueron ocurriendo contestarle! Y van y me cogen, tron, y que pa la campaña de Navidad. ¡Casi la diño del perrengue! Pues me abro pa la queli y mi vieja me toca la fibra con qué pena que el pobre hijo, el menda, se vaya a quedar solo en esos días... Pero yo no me dejo comer el coco y le doy a la chola: una navidad sin mis viejos, sin tener que escuchar las batallitas de la diligencia, las lagrimitas de mi vieja y su hermana y los pegotes unisonaos que se tiran mi tío y mi viejo, el cotorreo de la familiturria del pueblo. ¿Y tó ese aguante pa medio langostino que me dejaban catar..? ¡Menudo chollo! Me pongo a currar pal ocho de diciembre y me endiñan la Nochevieja que jode, pero me liberan la Nochebuena y, tron, empiezo a tirar planes mayormente pa pasar una noche a mi bola.

Ná más pirarse los viejos desactivo al bocazas del contestador automático pa montármela sin jodiendas. Sin acordarme, ni de coña, tron, de la última tontuna que le ha dao a mi viejo, de que si suena el teléfono y

hay ladrones, lo cogerán. Piensa el mu chorra que los manguis, al oírle, serían tan lelos de salir por piernas. Yo me fumo unos canutillos, me bebo un pelotazo con un bocata de chope y sin que nadie me dé la brasa, me estiranco a guipar en la tele un vídeo de la Alaska y el Mario Quebradizo ese to aleonao. Y cuando estaba más güay va mi viejo y llama, y al no escuchar el contestador, se raya con que han entrao a afanarle y llama a la Susi pa que avise a la pasma. La Susi marca mi móvil y adiós a la Sole. Me larga que aunque yo esté en el curro tiene que contarme que la bofia estará al caer por mi casa. Se me escapa una risita floja. Y me pregunta ¿estás bien? Yo medio columpiao dejo de descojonarme. Y yo sí, sí, haciéndome el longuis. ¡Qué chungo, tron! Y continúa con que ella va, quiero decir viene, pa mi casa también porque mis viejos tardarán dos horas en volver del pueblo. Así que, tron, como no estoy dispuesto a desembuchar, ni a tragar broncas, me he pirao con unas birras pal curro, a pasar mayormente la noche. Tú ábrete que yo, como dice mi vieja, me quedo aquí en la Gloria con la Sole.